

La Membresía en la Iglesia

Por Philip Lancaster

Miércoles, 21 de Diciembre, 2005

¿Es la iglesia algo más que un grupo de agentes libres – apenas cohesionados entre sí – quienes creen en el evangelio? ¡Sí! Cristo organizó a Su iglesia en grupos familiares de miembros con gobernantes, responsabilidades y lealtades. Pero, no es poco común encontrar cristianos profesantes sin ningún tipo de vínculos con una iglesia local. Esto se debe con frecuencia a una mala aplicación de la doctrina de la iglesia invisible, a un prejuicio en contra de la religión organizada, al crecimiento de ministerios para-eclesiásticos, a una viga en el ojo o a una falta de consideración por la iglesia visible. En contra de esta tendencia continuemos con nuestra lectura.

La Membresía en la Iglesia

La Biblia enseña que la iglesia invisible (los elegidos) se manifiesta como un cuerpo visible de personas, distribuidas en congregaciones organizadas con ancianos, constituidas de miembros identificables a quienes se les han otorgado dones espirituales para edificarse los unos a los otros. En el Nuevo Testamento, cuando alguna persona es retirada de una congregación organizada esto es un acto de disciplina eclesiástica llamada excomunión (1 Cor. 5:13). Cuando la gente se retira a sí misma es un acto de rebelión llamado apostasía (1 Juan 2:19). Surgen excepciones cuando los convertidos no tienen ninguna iglesia local a la cual unirse. El eunuco etíope fue bautizado en el desierto (Hechos 8:38). No obstante, normalmente, cuando las circunstancias lo permiten, los creyentes se unen a una iglesia.

La Religión Organizada

A medida que los apóstoles plantaban iglesias establecían una congregación y un gobierno en cada lugar. (Hechos 20:17; Tito 1:5). Estos gobiernos tenían jurisdicción sobre los miembros de sus congregaciones (Hebreos 13:17). Los apóstoles estaban edificando una religión organizada.

Jurisdicción

En una palabra, la membresía en la iglesia establece *jurisdicción*. 1 Pedro 5:2-3 dice a los líderes de la iglesia, apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella... no como teniendo señorío sobre *los que están a vuestro cuidado*... Estar asignados al cuidado de ancianos quiere decir estar sujetos a la jurisdicción de los ancianos. Esto es lo que define la membresía. Evitar la membresía en la iglesia es ubicarse uno mismo por encima y más allá de la jurisdicción de aquellos que hacen valer la ley de la iglesia.

Aquellos que estaban sujetos al gobierno de las iglesias eran llamados *miembros*.¹ Los otros eran llamados *los de afuera*. Colosenses 4:5 dice, andad sabiamente para con *los de afuera*. 1 Corintios 5:12-13 dice, porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios

¹ En el idioma inglés se utiliza la palabra "insider", que literalmente significa "alguien de adentro." Luego el autor utiliza el término "outsider," que literalmente significa "alguien de afuera" (N. del Tr.)

juzgará. 1 Timoteo 3:7 dice que un sobreveedor [obispo] de la iglesia debe tener buen testimonio de *los de afuera*. Estos términos distinguen entre aquellos que formaban parte y quienes no formaban parte de las iglesias organizadas a las cuales fueron escritas las diferentes cartas del Nuevo Testamento.

La Expulsión

Los de adentro – los *miembros* – son sujetos de excomunión, pero no así los de afuera. Esta es la razón por la cual Pablo dice, ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a *los que están dentro*? (1 Cor. 5:12) Excomulgar a alguien es identificar a esa persona como alguien *de afuera*.

La práctica misma de la excomunión asume la práctica de identificar a los miembros. Y la obligación de excomulgar a aquellos que viven tercamente en el pecado asume la obligación de establecer listas de membresía en la iglesia de aquellos que abandonan su pecado.

La Biblia también habla acerca de la excomunión inadecuada. III Juan 10 menciona a un anciano que estaba expulsando miembros de manera ilegítima. Juan escribe que Diótrefes expulsa de la iglesia, de manera errónea, a miembros con quienes no está de acuerdo. No se puede sacar a nadie a menos que primero hayan sido introducidos en la iglesia y hayan formado parte de ella. No solamente eso, II Corintios 2:8 prescribe la restauración de la persona excomulgada en 1 Corintios 5. Este es un ejemplo específico de una persona a la cual se le otorga el privilegio de la membresía en la iglesia local. Pablo les estaba requiriendo a los ancianos de la iglesia que colocaran a este individuo en la lista de la iglesia de la que había sido previamente retirado.

Peligro... Cuidado

Aquellos que no son miembros de la iglesia se hallan en un lugar peligroso. Pablo llama al hecho de la excomunión con la frase “*ser entregado a Satanás*” (1 Tim. 1:20), y también *ser entregado a Satanás para... destrucción* (1 Cor. 5:5). Las personas que son retiradas de la jurisdicción y del lugar de responsabilidad de los gobiernos eclesiásticos son abandonadas a su pecado, el que muy probablemente los consumirá.

La Ayuda Diaconal

El principio de la membresía en la iglesia también se ejemplifica en los derechos eclesiásticos a la ayuda diaconal. El gobierno de las iglesias es responsable de proveer para sus miembros en necesidad, quienes califican para la ayuda (Hechos 6). Además, la iglesia tenía listas de miembros quienes recibían esta ayuda (1 Tim. 5:9, 11), ilustrando así la práctica de las iglesias de mantener listas de miembros conforme con sus necesidades y responsabilidades.

Metáforas

En 1 Corintios 12:12ss, Pablo describe a la iglesia universal invisible como un único cuerpo compuesto de miembros (ojos, oídos, manos, etc.). Luego Pablo aplica este principio universal a la iglesia local visible en Corinto, requiriéndoles que manifestaran esta realidad universal en su asamblea local. Deben de actuar como un solo cuerpo con una diversa variedad de miembros unificados. Existe una unidad en el cuerpo que debiese expresarse en

la asamblea de Corinto (14:23, 26), y para la cual a cada uno se le ha dado una manifestación del Espíritu para el bien común.

La mayoría de las personas que evitan la membresía en la iglesia dicen que son parte de la iglesia invisible y que no importa nada más. Pero la Biblia no habla muy favorablemente de aquellos que dicen que son algo en el interior sin manifestar la realidad en el exterior. La iglesia invisible se manifiesta exteriormente en asambleas locales organizadas. Es algo hipócrita identificarse con una aparte de la otra si se presenta la oportunidad.

Otra metáfora que se usa para describir a la iglesia es la de una familia (1 Tim. 5:1). En la iglesia se relacionan los unos con los otros como una familia con hijos e hijas, hermanas y hermanos, madres y padres. Inherente en esta metáfora se encuentra la noción de la membresía fiel.

Esencialmente

¿Dónde es que la Biblia les requiere a los cristianos de manera explícita que establezcan una membresía en la iglesia? Dos pasajes son dignos de consideración. Hebreos 13:17 dice, Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. Segundo, Efesios 5:21 dice, Someteos unos a otros en el temor de Dios. Estos dos pasajes definen la esencia de la membresía en la iglesia que se expresa en su sujeción a los ancianos y a los demás miembros.

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org